

La defensa de los árboles frutales contra los parásitos comenzó a la vez que su cultivo, incrementándose paralelamente a la intensificación de las plantaciones.

Actualmente la fruticultura no es viable sin un control concienzudo de las plagas y enfermedades que afectan al rendimiento e incluso la vida de los árboles frutales. No obstante, la lucha química se empleará racionalmente, para evitar en lo posible los desequilibrios ambientales y los residuos nocivos en los frutos.

En este artículo abordaremos las características y el control de las enfermedades de mayor incidencia en los frutales asturianos, conocidas como Moteado, Chancro y Lepra.

El desarrollo parasitario se puede frenar con medidas preventivas, tales como efectuar las plantaciones en terrenos saneados, utilizar plantas sanas, variedades poco sensibles y mantener los árboles con buena aireación e insolación. Cuando sea necesario utilizar la lucha química se elegirán productos específicos contra el parásito correspondiente y actuará en focos localizados, cuando el ataque no esté generalizado, con el fin de minimizar los gastos y las alteraciones biológicas.

La climatología de esta región favorece el desarrollo de hongos y bacterias, que originan las principales enfermedades en los árboles frutales. Las plagas, provocadas fundamentalmente por insectos (pulgón, gusano de la manzana y pera, minadores de hojas y otros) y por ácaros (araña roja), tienen mayor importancia en otras zonas más cálidas aunque pueden ocasionar daños considerables.

En este artículo se verán las características y las recomendaciones para el control de las enfermedades de mayor incidencia en nuestra región.

Moteado

Es la enfermedad que causa mayores daños al manzano y al peral en Asturias y la más difícil de controlar. Provoca la caída de hojas y frutos jóvenes, debilita-

miento de los árboles y pérdida de la cosecha.

Aparecen manchas irregulares de color marrón oscuro, sobre las hojas y negruzcas en los frutos. En el peral los daños son mayores en los frutos que en las hojas.

Control.- El período más crítico de la enfermedad es desde el inicio de la vegetación en primavera hasta finales de mayo, período en el cual es necesario proteger la plantación con productos preventivos.

Hay que tener en cuenta que la lluvia reduce la eficacia de los tratamientos químicos, de tal modo que 20-25 l/m² los lavan totalmente, siendo necesario volver a repetirlos.

Recomendaciones a seguir:
- **A la caída de la hoja:** Tratar con *urea* al 10% (10 Kg de *urea* en 100 litros de agua, cuando haya caído la mitad de la hoja, mojando bien el árbol y las hojas caídas en el suelo.

- **Tratamientos de primavera-verano:** Antes de la floración tratar preventivamente con productos a base de cobre. Posteriormente utilizar productos a base de materias activas como *Captan*, *Tiram*, *Mancoceb* o *Ziram*. Estos tratamientos se repetirán a los 10-12 días.

- **Tratamientos contra contaminaciones primarias:** Después de periodos lluviosos o al observar

algún foco de la enfermedad utilizar productos con poder penetrante (*doctina*, *diltanona* y otras materias activas) o sistémicos (*benomilo*, *carbendazima*, *fusidazol* y otras). Se recomienda utilizar estos productos una vez al año, cuando sea realmente imprescindible, alternar las materias activas y mezclarlas con los preventivos (*captan* o *Mom*), ya que pueden crear resistencias.

Chancro

Enfermedad grave que produce debilitamiento del árbol y muerte de ramas e incluso de plantas. Afecta principalmente al manzano, pero también puede atacar al peral, cerezo y ciruelo.

Comienza a manifestarse con pequeñas manchas pardo rojizas y arrugamiento de la corteza. Después forma una Huga, con bordes abultados y centro deprimido, desaparece la corteza, quedando al descubierto la madera.

Control.- Tratamientos preventivos con productos cúpricos, a la caída de la hoja y al inicio de la vegetación, que a la vez previenen contra el moteado.

En los árboles ya atacados deben cortarse las partes afectadas, destruir la madera enferma y desinfectar con una pasta fungicida.

Lepra

Enfermedad más grave de los melocotoneros en Asturias. Provoca la calda de la hoja y de los frutos, y deformaciones de los brotes. Aparece al iniciarse la vegetación y produce deformaciones en las hojas (abolladuras de color rojizo o verde blanquecino), que al poco tiempo hacen que las hojas se sequen y caigan.

Control.- La lucha ha de ser preventiva. El tratamiento fundamental debe coincidir con el inicio de la vegetación, utilizando productos con materias activas como *captan*, *tinzm* y *ziram* entre otras, a dosis de 250-500 gramos de producto comercial (según materia activa) por cada 100 litros de agua. El tratamiento se repetirá una o dos veces, con intervalos de 10-12 días, si se lava con la lluvia. O